

ESO QUE LLAMAMOS “EL TOQUE FEMENINO”



El trabajo en equipo, la cooperación, la resolución de conflictos, la capacidad de escucha, pero, sobre todo la ternura son los valores de mayor impacto que pueden compartir las mujeres en cualquier tipo de organización.

Desde la antigua Grecia, hasta la Segunda Guerra Mundial, el mundo público fue construido por hombres. Finalizado este conflicto armado, las mujeres salen al encuentro y construcción de una nueva modalidad de vida, impactada por la necesidad de reconstruir todo; todo lo que se había devastado.

Las expectativas de procrear que en un principio son la base de la familia, ante la ausencia de tantos hombres, obliga a las mujeres a mostrar su potencial de trabajo fuera del hogar.

La dirección, administración, gerencia, y todo lo que, desde su mano de obra, pero, sobre todo desde su saber, se van gestando lentamente en una génesis laboral poderosa.

En todo caso la capacidad de las mujeres, de realizar actividades de manera simultánea es una característica que les permite adueñarse de labores que, en lo cotidiano, y en manos de unos cuantos no tendría ni el impacto, ni la productividad necesaria; además, la

gestión en todos los niveles alcanza puntos muy superiores cuando se cuenta con este talento femenino.

En nuestra Organización, de hecho, se nota mucho ese “*toque femenino*” y desde todos los ámbitos; en lo operativo, administrativo, organizacional, directivo, pero sobre todo desde las aulas.

Nuestras alumnas han sabido administrar todo este potencial que genéticamente han heredado de organización, planeación y ejecución. De hecho, desde las aulas, y por votación (esto es un proceso democrático) las chicas se han empoderado tanto de su papel, que prácticamente son ellas las abanderadas y protagonistas de los diferentes proyectos, que se desarrollan al interior de los salones, estos espacios físicos se van combinando de una u otra forma, con sus proyectos de vida y son a todas luces un faro para sus compañeros; de hecho son la guía, pero, recordemos que es un trabajo colaborativo poderoso donde todos son protagonistas activos de la construcción de los saberes.

Los representantes de grupo, tanto hombres como mujeres, han sabido combinarse en estas funciones y no se trata sólo de género, es un trabajo mancomunado que ofrece ricos frutos.

Y sabemos que en ese toque femenino el concepto maternal también impacta y mucho porque, de todas formas, en la mujer, en esa que se gesta la vida también y a la par crecen las ideas que se potencian en un trabajo cooperativo, pero, sobre todo colaborativo.

En este siglo XXI de las tecnologías y la innovación, es imposible no retomar las noticias que a nivel local, regional y mundial nos tocan... pues, desde todos los niveles en los diferentes panoramas se observa como las mujeres han impactado lentamente todo tipo de empresas, gobiernos y organizaciones.

No sólo, se trata de “toque femenino”, no sólo se trata de ser las “representantes de grupo”, no sólo se trata de “ser mujer”...

Definitivamente se trata de continuar aportando a nuestro mundo globalizado y hacerse partícipe de los más grandes cambios, que desde todas las esferas del orden mundial aportamos.

Desde nuestra organización debemos continuar alentando este trabajo constante y de excelentes resultados; así como esas pioneras, esas mujeres guerreras que jamás se dieron por vencidas, nuestras niñas y jóvenes del liceo Salazar y Herrera seguramente seguirán dando mucho de qué hablar.

¡Porque, en definitiva, una cara se puede ver hermosa, pero, una mujer inteligente es inolvidable!

Felicitaciones a nuestras “representantes de grupo” y a todas aquellas mujeres que, con su toque de musa, continúan engrandeciendo los procesos en nuestra organización.

VIGIA / 2017

